¿Realmente morimos?

Lo que la Biblia dice sobre el alma, la muerte y la resurrección.

Un recorrido bíblico desde la creación hasta la resurrección.



¿Cómo creó Dios al ser humano?

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.
– Génesis 2,7

¿Qué nos llama la atención?

Afirmación explícita: el ser humano es formado del polvo, Dios le da aliento de vida, y «fue el hombre un ser viviente».

Conclusión: el texto no dice que Dios implante un alma indestructible; la vida es un regalo del Creador.

Polvo + aliento de vida = ser humano viviente

OBRA DE DIOS

Polvo

El ser humano es formado del polvo de la tierra.

DON DE DIOS

Aliento de vida

Dios sopla aliento de vida en su nariz.

RESULTADO

Ser viviente

«Fue el hombre un ser viviente.»

El hebreo nephesh designa aquí a todo el ser viviente.

Pregunta para el diálogo: ¿En qué se diferencia «tener un alma» de «ser un alma viviente»?

¿Puede morir un alma?

He aquí, mías son todas las almas; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.
- Ezequiel 18,4

El término hebreo nephesh designa aquí a la persona o su vida.

Idea central: la Biblia no usa la palabra «alma» solo para referirse a una parte esencialmente inmortal del ser humano.

Pregunta para el diálogo: si el alma se describe expresamente como mortal, ¿en qué se basa entonces nuestra esperanza de vida eterna?

¿Qué advirtió Dios en el Edén?

Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que comas de él, ciertamente morirás.
– Génesis 2,16–17

Afirmación explícita: Dios advierte de «ciertamente morirás».

Observación: habla de morir, no de una continuidad de la vida en otra forma.

Pregunta para el diálogo: ¿qué imagen de Dios surge cuando advierte de la muerte para proteger la vida?

¿Qué afirmó la serpiente?

Pero la serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, mas del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.
– Génesis 3,1–5

¿Dios o la serpiente?

LA ADVERTENCIA DE DIOS

«ciertamente morirás»

CONTRADICCIÓN DE LA SERPIENTE

«No moriréis»

Observación: la primera mentira se refiere a la muerte y a ser como Dios.

Aquí surge por primera vez la pregunta: ¿es el ser humano inmortal por naturaleza, o su vida eterna depende por completo de Dios?

Pregunta para el diálogo: ¿en quién confiamos en la vida y en la muerte?

¿Por qué perdió el ser humano el acceso al árbol de la vida?

Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y sacólo Jehová Dios del huerto del Edén, para que labrara la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto del Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.
– Génesis 3,22–24

¿Qué nos llama la atención del texto?

AFIRMACIÓN EXPLÍCITA

El ser humano no debe comer del árbol de la vida ni «vivir para siempre».

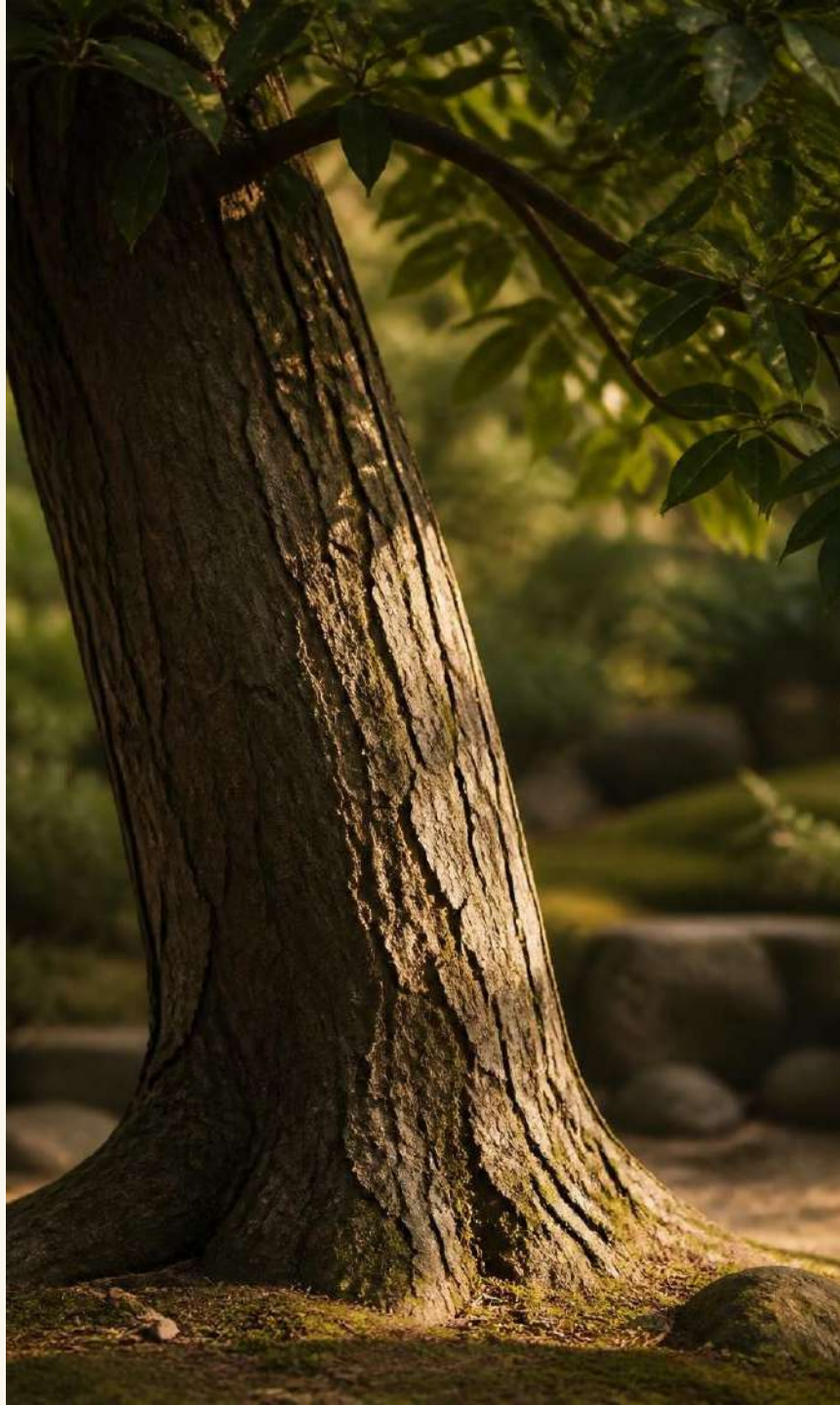
OBSERVACIÓN

La vida eterna depende de un don que está fuera del ser humano.

Relación: Apocalipsis 22,2.14 vuelve a mostrar el árbol; Apocalipsis 22 se trata con detalle en la clase bíblica 2.

Pregunta para el diálogo: ¿qué dice el acceso cerrado sobre nuestra dependencia de Dios?

Para profundizar: clase bíblica «Evangelio eterno»



Una distinción importante

La doctrina cristiana del alma inmortal no es automáticamente idéntica a la afirmación de la serpiente.

Los cristianos tradicionales distinguen la muerte del cuerpo de la supervivencia del alma. La pregunta, por tanto, es si la Biblia enseña un ser humano esencialmente indestructible.

Nota histórica

La filosofía griega, en particular Platón, influyó más tarde en partes de la doctrina cristiana del alma. Su historia es, sin embargo, compleja y no debe reducirse a una sola fuente filosófica.

¿Quién posee la inmortalidad?

el cual a su debido tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores; el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto, ni puede ver; al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.
– 1 Timoteo 6,15–16

Afirmación explícita: Dios es el «único que tiene inmortalidad».
Observación: «único» excluye a otros; el texto nombra expresamente a Dios.
Conclusión: el ser humano no la posee por naturaleza.
Pregunta para el diálogo: ¿cómo leeríamos el versículo si el alma fuera inmortal por naturaleza?

¿Cuándo recibe el ser humano la inmortalidad?

Mirad, os digo un misterio: No todos dormiremos, mas todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados sin corrupción, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?
– 1 Corintios 15,51–55

¿Qué dice Pablo sobre el momento?

AFIRMACIÓN EXPLÍCITA

01

Última trompeta

Los muertos serán resucitados.

02

Transformación

La transformación ocurre «a la final trompeta».

Palabra clave: «vestirse» describe algo que aún está por venir.

Conclusión: la inmortalidad es un don en la resurrección, no una posesión innata.

Pregunta para el diálogo: ¿por qué lo mortal debe «vestirse» de inmortalidad si ya la poseyera?

¿Cuál es la consecuencia del pecado, y qué regala Cristo?

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.
– Romanos 6,23

AFIRMACIÓN EXPLÍCITA

El salario del pecado es la muerte. El «salario» se gana.

AFIRMACIÓN EXPLÍCITA

El don de Dios es la vida eterna en Cristo. El «don» se regala.

Pregunta para el diálogo: ¿qué cambia si la vida eterna es un regalo y no una propiedad natural?

Vida eterna en Cristo

1 JUAN 5,11–12

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

2 TIMOTEO 1,10

Pero ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, quien quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio,

---

La vida eterna está en Cristo. El evangelio abre al ser humano la vida y la inmortalidad.

La inmortalidad de Dios en sí mismo (1 Timoteo 6,15–16) se distingue de la inmortalidad regalada a los redimidos (1 Corintios 15,51–55).

Pregunta para el diálogo: si la vida eterna se regala por Cristo, ¿es una propiedad natural de todo ser humano?

¿Qué saben los muertos?

Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga, pues su memoria cae en olvido. También su amor, su odio y su celo ya perecieron, y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.
Cuanto te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde tú vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.
– Eclesiastés 9,5–6.10

Silencio, pensamientos y actividad

SALMO 115,17

No alabarán los muertos a JAH, ni cuantos descienden al silencio.

SALMO 146,4

Sale su aliento, y él se vuelve a su tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos.

¿Qué vuelve a Dios?

y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio. - Eclesiastés 12,7

*La palabra hebrea ruach puede significar espíritu, viento o aliento, según el contexto.

Interpretación: sueño de la muerte

Desde la comprensión del sueño de la muerte, la afirmación se entiende como el retorno de la vida que Dios dio a su origen. El versículo no describe expresamente a una persona que sigue viviendo conscientemente.

Argumento contrario: espíritu que persiste

Otros intérpretes cristianos entienden el espíritu como un espíritu humano que persiste.

Pregunta para el diálogo: ¿describe el texto una supervivencia consciente o la dependencia de nuestra vida respecto de Dios?

¿Qué nos llama la atención de los textos?

AFIRMACIÓN EXPLÍCITA

Los muertos no saben nada; su amor, su odio y su celo ya perecieron.

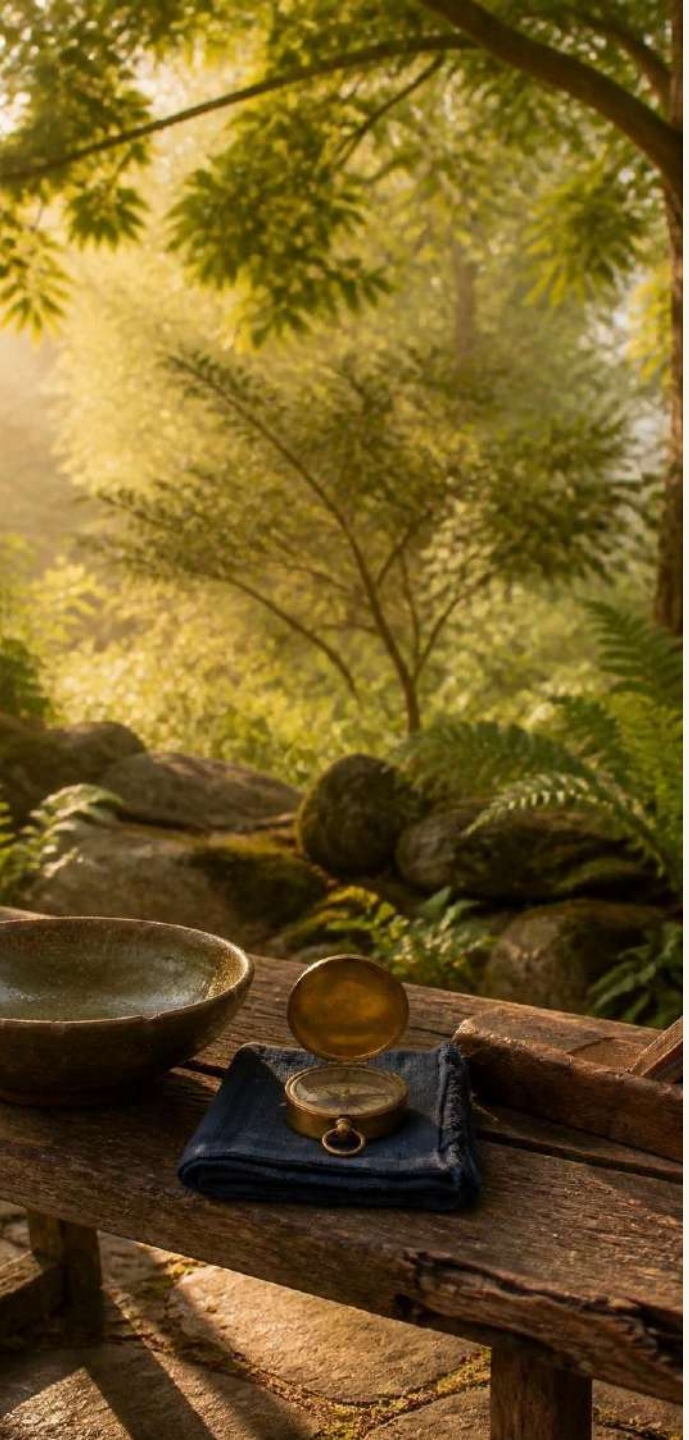
CONCLUSIÓN

Sin conciencia, hasta que Dios los resucite.

Pregunta para el diálogo: ¿cómo encaja eso con la idea de que los difuntos nos observan?

¿Por qué habla Jesús de la muerte como sueño?

Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle del sueño. Entonces sus discípulos dijeron: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de él; mas ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto;
– Juan 11,11–14



¿Qué nos llama la atención del texto?

AFIRMACIÓN EXPLÍCITA

Jesús llama sueño a la muerte de Lázaro y dice claramente: ha muerto.

Observación: quiere «despertarle», y no anuncia un regreso desde el cielo.

Conclusión: el sueño como imagen del estado sin conciencia hasta la resurrección.

Pregunta para el diálogo: ¿por qué elige Jesús esta imagen para los que lloran?

Lo que el relato sobre Lázaro no dice

Juan no relata que Lázaro, después de su resurrección, describiera una experiencia consciente del cielo o del Hades.

Limitación importante: *el silencio del relato no prueba por sí solo que Lázaro no haya experimentado nada.*

Sin embargo, encaja con la comprensión del sueño de la muerte.

¿Quiénes despertarán del polvo?

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.
– Daniel 12,2

¿Qué nos llama la atención?

Afirmación explícita: muchos de los que «duermen en el polvo» despertarán.

Observación: se mencionan dos desenlaces: vida eterna y vergüenza eterna.

Pregunta para el diálogo: ¿qué significa «polvo» en relación con Génesis 2,7 y 3,19?

También David espera la promesa de Dios

Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está entre nosotros hasta hoy. Mas siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios prometido que del fruto de su lomo, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viendo esto antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, derramó esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él dice: Dijo Jehová a mi Señor: Siéntate a mi diestra,
– Hechos 2,29–34

Pedro señala la tumba de David y dice que David no subió al cielo. El contexto inmediato sirve sobre todo para demostrar la resurrección y exaltación de Jesús.

Importante: este pasaje no debe usarse aisladamente como prueba completa del estado de todos los difuntos. Su significado se entiende en conjunto con los demás textos sobre la resurrección.

¿Cuándo resucitarán los muertos?

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron el bien, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.
– Juan 5,28–29

Afirmación explícita: todos los que están en los sepulcros oirán la voz de Jesús y saldrán.

Observación: Jesús describe una resurrección de vida y una resurrección de condenación. Juan 5 no fija aquí expresamente el orden temporal de ambos acontecimientos.

Pregunta para el diálogo: ¿por qué es tan central la resurrección para la esperanza?

¿Qué esperanza da Pablo a los que están de duelo?

No queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Jesús a los que duermen en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros los que vivimos, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron;
– 1 Tesalonicenses 4,13–15

La venida de Cristo

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros los que vivimos, los que quedemos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, los unos a los otros con estas palabras.
– 1 Tesalonicenses 4,16–18

Dos grupos, una misma línea de tiempo

GRUPO 1

Muertos en Cristo

→ Resurrección

GRUPO 2

Vivos en Cristo

→ Transformación y arrebatamiento

Ambos grupos → juntos con Jesús.

La venida de Jesús es el punto decisivo de esperanza con el que Pablo consuela a los que lloran.

Línea de tiempo: muerte (sueño) → resurrección de los muertos → arrebatamiento de los vivos → juntos con el Señor.

Conclusión: la esperanza depende de la venida de Cristo, no de una ascensión inmediata del alma.

Pregunta para el diálogo: ¿cómo nos consuela este texto cuando alguien muere?

¿Por qué aparecieron Moisés y Elías con Jesús?

Jesús aparece en gloria ante tres discípulos, y Moisés y Elías hablan con él.

Y seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo, y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les apareció Moisés y Elías, que hablaban con él.
– Mateo 17,1–3

Pregunta guía: ¿por qué nos encontramos precisamente con estos dos hombres junto a Jesús?

Dos hombres, dos experiencias distintas

Moisés

Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. Y lo enterró en el valle de la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno sabe de su sepultura hasta hoy.
– Deuteronomio 34,5–6

Murió y fue sepultado.

Elías

Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego los separó uno del otro; y Elías subió al cielo en un torbellino.
– 2 Reyes 2,11

Fue arrebatado por Dios sin pasar antes por la muerte común.

Ambos están con Jesús en gloria, aunque sus caminos fueron distintos.

Pregunta: ¿qué podría significar esto en relación con la resurrección y la venida de Jesús?

Moisés y Elías: relato e interpretación

RELATADO EXPRESAMENTE

Moisés murió, Elías fue arrebatado, y ambos aparecieron con Jesús.

NUESTRA CONCLUSIÓN

Moisés habría sido resucitado antes y representa a los creyentes que resucitan; Elías representa a los que serán transformados viviendo.

OTRA INTERPRETACIÓN

Moisés y Elías también representan la Ley y los Profetas. Ambas interpretaciones pueden considerarse sin apartar la atención del Cristo glorificado.

Moisés y Elías: límite y transfiguración

Pero el arcángel Miguel, cuando contendía con el diablo y disputaba acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a usar de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.
– Judas 9

Lo entendemos en relación con una resurrección especial de Moisés; la resurrección misma no se describe expresamente en Judas 9. Compárese 1 Tesalonicenses 4,16–17, 1 Corintios 15,51–53 y 2 Pedro 1,16–18.

La transfiguración puede entenderse como un anticipo de la venida de Jesús, en la que los redimidos resucitados y los transformados vivos estarán juntos con Cristo.

Si Moisés y Elías pudieron aparecer con Jesús, ¿por qué no habría podido aparecer también Samuel ante el rey Saúl?

¿Por qué buscó Saúl al difunto Samuel?

Contexto: 1 Samuel 28,3–25 (solo citado, no transcrito).

Y consultó Saúl a Jehová, y Jehová no le respondió, ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas.
– 1 Samuel 28,6

Y el rey le dijo: No temas; ¿qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. Él le dijo: ¿Cómo es su forma? Ella respondió: Un varón anciano sube, y se cubre con un manto. Entonces Saúl entendió que era Samuel, e inclinó su rostro a tierra, e hizo reverencia.
– 1 Samuel 28,13–14

Samuel había muerto. Saúl tenía mucho miedo de los filisteos, Dios ya no le respondía, por eso buscó a una médium.

Observación: Saúl no vio la aparición por sí mismo; dedujo por la descripción de la mujer que era Samuel.

Pregunta para el diálogo: ¿era realmente Samuel, o una aparición que Saúl tomó por Samuel?

¿Qué dice la Palabra de Dios sobre consultar a los muertos?

No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación a Jehová cualquiera que hace estas cosas; y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa a estas naciones de delante de ti.
– Deuteronomio 18,10–12

¿Qué dice la Palabra de Dios sobre consultar a los muertos? (continuación)

Así murió Saúl por su rebelión con que se rebeló contra Jehová, por cuanto no guardó la palabra de Jehová, y también por haber consultado a una adivina, pidiendo consejo, y no pidió a Jehová; por lo cual lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí.
– 1 Crónicas 10,13–14

Dios había prohibido expresamente consultar a los muertos; 1 Crónicas 10 valora retrospectivamente la conducta de Saúl como infidelidad.

Pregunta para el diálogo: ¿por qué habría de dar Dios una respuesta profética precisamente por medio de una consulta prohibida a los muertos, cuando antes no había respondido a Saúl por medio de sus profetas?

Conclusión: argumento contra un alma de Samuel que sigue viviendo.

Samuel: razones para una aparición real

A favor de una aparición real

- El narrador identifica varias veces la aparición como Samuel.
- Se cumplió el anuncio de la derrota y muerte de Saúl.

Tomamos en serio estos argumentos y los examinamos a la luz del testimonio general de la Biblia.

Samuel: razones para una imitación demoníaca

1. Samuel había muerto.
2. Según la comprensión estudiada, los muertos están en un sueño de muerte inconsciente.
3. Dios no había respondido a Saúl.
4. Dios había prohibido consultar a los muertos.
5. Saúl reconoció la aparición solo por la descripción de la mujer.
6. La Biblia advierte contra apariciones sobrenaturales engañosas.

Y no es maravilla; porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.
– 2 Corintios 11,14

La Biblia no llama expresamente demonio a la aparición.

Samuel: examen y conclusión

Sobre 1 Samuel 28,19: el anuncio de que Saúl estaría con Samuel puede referirse también al ámbito común de la muerte. No prueba que ambos reciban la misma recompensa ni que tengan el mismo estado moral.

Conclusión: no entendemos la aparición como el Samuel fallecido, sino como una imitación demoníaca; es una interpretación derivada del conjunto de los demás pasajes.

Idea: no toda aparición sobrenatural viene de Dios; la medida para examinarla es la Palabra revelada de Dios.

Dos apariciones, dos contextos completamente distintos

TRANSFIGURACIÓN

Una revelación de la gloria de Cristo que procede de Dios.

ENDOR

Saúl busca conscientemente una respuesta mediante una consulta prohibida a los muertos.

No toda aparición sobrenatural prueba una supervivencia consciente de los difuntos.

Solo Dios es la fuente de la vida.

Nuestra esperanza no está en un alma inmortal, sino en Jesucristo, que resucitará a los muertos:

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá;
- Juan 11,25

PARTE 4 · AFIRMACIONES DIFÍCILES DE JESÚS

¿Pueden el cuerpo y el alma perecer?

Y no temáis a los que matan el cuerpo mas no pueden matar el alma; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.
– Mateo 10,28
* Gehena

Afirmación explícita: Dios puede destruir alma y cuerpo en el infierno (Gehena = juicio).

Qué significa la palabra «apollymi» (destruir) y qué conclusiones se pueden extraer se trata en la diapositiva siguiente.

Distinguir conceptos: seol (morada de los muertos en el Antiguo Testamento), Hades (morada de los muertos en el Nuevo Testamento), Gehena (lugar del juicio), lago de fuego (Apocalipsis 20).

Pregunta para el diálogo: ¿qué se sigue de que los seres humanos no pueden matar el alma, pero Dios sí puede destruirla?

Argumento contrario: la palabra apollymi

La palabra griega apollymi tiene un abanico de significados: perderse, arruinar, destruir o aniquilar. Por eso la palabra sola no prueba una aniquilación total. Jesús afirma, sin embargo, expresamente que Dios puede destruir alma y cuerpo. Esto cuestiona la idea de un alma esencialmente indestructible.

Los seres humanos pueden matar el cuerpo, pero no pueden disponer del juicio final de Dios sobre la vida.

La interpretación definitiva surge del contexto de Romanos 6,23, Ezequiel 18 y los textos sobre la resurrección. El tema detallado del juicio final se trata en la próxima clase bíblica.

El rico y Lázaro

Había un hombre rico, que vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquel, lleno de llagas, y deseando saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.
– Lucas 16,19–22

Lucas 16,23–25

Y en el infierno alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora este es consolado aquí, y tú atormentado.
– Lucas 16,23–25

Lucas 16,26–29

Y además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de tal manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Dícele Abraham: A Moisés y a los profetas tienen; oigan a ellos.
– Lucas 16,26–29

Lucas 16,30–31

Y él dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de los muertos, se arrepentirán. Le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos.
– Lucas 16,30–31

¿A quién le hablaba realmente Jesús?

Oían también todas estas cosas los fariseos, que eran avaros, y se burlaban de él. Y les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres estiman, abominación es delante de Dios.
– Lucas 16,14–15

Explicación

Jesús había hablado antes sobre las riquezas, el mamón y la fidelidad a Dios. Los fariseos son descritos como amantes del dinero y se burlaban de él. Jesús criticó su autojustificación; Dios conoce los corazones.

Idea central

Jesús no habla principalmente de la naturaleza del reino de los muertos. Habla con imágenes a personas cuyo corazón quiere alcanzar.

Pregunta para el diálogo: ¿quería Jesús explicar a los fariseos cómo viven los muertos, o explicar a los vivos cómo deben vivir?

¿Por qué habla precisamente Abraham?

Tres explicaciones

- Venerado patriarca: Abraham es para Israel una figura de autoridad. El rico le llama «padre Abraham» (Lucas 16,24), y Abraham responde «hijo» (Lucas 16,25). Pero pertenecer a la descendencia de Abraham no preserva del juicio.
- El seno de Abraham: una imagen de amparo, reconocimiento y pertenencia junto a Dios. La narración invierte los criterios de valor: el pobre está amparado allí, el rico no. La expresión no tiene por qué ser necesariamente una descripción geográfica.
- Abraham remite a la Palabra de Dios: Moisés y los profetas son determinantes. Incluso la resurrección de un muerto no convence necesariamente a quien rechaza la Palabra de Dios (Lucas 16,29–31).

¿Por qué habla precisamente Abraham? – Conclusión

Conclusión central

Jesús hace hablar al venerado patriarca de Israel para dejar claro que el linaje religioso, la riqueza y el prestigio social no salvan. Lo decisivo es escuchar la Palabra de Dios y vivir conforme a ella. Así Jesús llama a los vivos al arrepentimiento en esta vida.

Ubicación teológica

En esta interpretación, Abraham no es una personificación directa de Dios, sino la figura histórica conocida que Jesús usa en la narración como figura de autoridad religiosa. Que Abraham hable en una narración figurada no prueba por sí mismo que los difuntos se comuniquen conscientemente en el presente. La clasificación como parábola es una interpretación bien fundada, pero otros cristianos la valoran de otro modo.

Pregunta para el diálogo

¿Por qué hace Jesús que precisamente Abraham remita a Moisés y a los profetas, en lugar de responder a las preguntas del rico sobre el más allá?

Lucas 16: ¿parábola o relato?

Lo que habla a favor de un lenguaje parabólico

- Relación con el amor al dinero y la autojustificación de los fariseos
- Detalles narrativos figurados
- Inversión de los criterios humanos de valor
- Clímax con Moisés y los profetas
- Abraham, como figura de autoridad, cuestiona la seguridad religiosa de los oyentes y los remite a la Palabra de Dios

Lo que debemos tomar en serio

- Lucas no llama expresamente parábola a la narración.
- Lázaro lleva un nombre personal.
- La narración contiene una descripción de vivencia consciente tras la muerte.
- Otros cristianos interpretan esto como indicio de un estado intermedio consciente.

La interpretación surge del contexto: la lectura parabólica está bien fundada, pero el texto no la llama expresamente parábola. El paralelo con Lázaro de Betania es notable; sin embargo, el texto no confirma expresamente una predicción deliberada de Jesús.

El paralelo de Lázaro

Juan 11,45–47.53

Entonces muchos de los judíos que habían venido para ver a María, y habían visto lo que hizo Jesús, creyeron en él. Pero algunos de ellos fueron a los fariseos, y les dijeron lo que Jesús había hecho. Entonces los principales sacerdotes y los fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué haremos? porque este hombre hace muchas señales.
… Y desde aquel día acordaron matarle.

Juan 12,10–11

Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro, porque por causa de él muchos de los judíos iban y creían en Jesús.

¡Un Lázaro realmente volvió de entre los muertos!

Lucas 16 – Jesús narra

Un hombre llamado Lázaro murió. El rico quiere que alguien regrese de entre los muertos a sus hermanos. Abraham explica que incluso una resurrección no convence necesariamente a quienes rechazan la Palabra de Dios.

Juan 11–12 – Jesús actúa

Un hombre llamado Lázaro murió de verdad. Jesús lo resucita de entre los muertos. Muchos creen en Jesús, pero algunos líderes religiosos reaccionan con rechazo y acaban planeando matar también a Jesús y a Lázaro.

Pregunta para el diálogo: ¿por qué pueden las personas rechazar la verdad de Dios aunque vivan señales extraordinarias?

PASAJE DIFÍCIL

La promesa de Jesús en la cruz

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.
– Lucas 23,43

Juan 20,17

Jesús le dijo: No me toques, que aún no he subido a mi Padre; pero ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, y a mi Dios y a vuestro Dios.

¿Estuvo ya Jesús en el paraíso entre su muerte en la cruz y su encuentro con María?

Dos lecturas una junto a otra

Interpretación tradicional

«Hoy estarás conmigo en el paraíso».

Interpretación: el ladrón llega al paraíso ese mismo día.

Pregunta: ¿cómo encaja esto con Juan 20,17 (No me toques, que aún no he subido a mi Padre)?

Inmortalidad condicional

En el texto original no hay puntuación; «hoy» puede pertenecer a la promesa o al momento en que se dice.

También es posible la lectura: «De cierto te digo hoy: estarás conmigo en el paraíso». Esta vinculación de «hoy» (en aquel día especial y bajo aquellas circunstancias especiales) se discute como lectura alternativa y forma habitual de expresión de la época.

Pregunta para el diálogo: ¿qué lectura encaja mejor con el contexto bíblico? ¿Dónde permanece la incertidumbre?

Pablo habla de partir, de la presencia de Cristo y de la corona de justicia. Examinamos cuatro pasajes, cada uno primero en su texto y luego con su contexto.

Filipenses 1,21–23

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Y si el vivir en la carne me resulta de beneficio en la obra, no sé qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor;
– Filipenses 1,21–23

Partir y estar con Cristo

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Y si el vivir en la carne me resulta de beneficio en la obra, no sé qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor; - Filipenses 1,21–23

Objeción tradicional

Pablo desea partir y estar con Cristo. Eso puede sonar como una comunión consciente e inmediata después de la muerte.

Interpretación del sueño de la muerte

En este pasaje Pablo no describe expresamente el estado entre la muerte y la resurrección. Su siguiente experiencia consciente sería el encuentro con Cristo.

2 Corintios 5,1–4

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Pues en esta morada gemimos, deseando ser vestidos de nuestra habitación celestial; y si es que vestidos, no seremos hallados desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos agobiados; pues no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.
– 2 Corintios 5,1–4

2 Corintios 5,5–8

Y el que nos hizo para esto mismo es Dios, el cual nos ha dado las arras del Espíritu. Así que, vivimos siempre confiados, sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor; (porque por fe andamos, no por vista;) pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

Imágenes y objeción

Las imágenes

Casa terrenal o tienda. Estar desnudo y ser revestido. Lo mortal es absorbido por la vida.

Objeción

El versículo 8 se entiende a menudo como indicio de una supervivencia consciente e inmediata tras la muerte.

Inmortalidad condicional: Pablo anhela la vida definitiva con Cristo, la plenitud por la resurrección y la transformación.

2 Timoteo 4,6–8

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

¿Cuándo espera Pablo su recompensa?

Pablo habla de la corona de justicia que el Señor le dará en aquel día. Las comparaciones con 1 Tesalonicenses 4 y 1 Corintios 15 ayudan a situarlo.

Pregunta: ¿en qué fija Pablo su mirada: en el día de su muerte o en la aparición de Jesús?

Una experiencia extraordinaria

Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, y oyó palabras inefables, que no le es lícito al hombre expresar.
– 2 Corintios 12,2–4

Pablo no sabe si ocurrió en el cuerpo o fuera del cuerpo. El pasaje muestra que no excluye experiencias espirituales extraordinarias.

Sin embargo, no describe expresamente el estado de una persona fallecida. Por tanto, no es prueba de un alma inmortal.

Juan 11,25–26

Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

1 Corintios 15,20–23

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos, y ha venido a ser primicias de los que durmieron. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, en Cristo todos serán vivificados. Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias, luego los que son de Cristo, en su venida;

CIERRE · CONCLUSIÓN

Lo que estos textos nos muestran

Cristo ha vencido a la muerte

Según nuestra comprensión, el sueño de la muerte no es una espera consciente.

Nuestra esperanza es la resurrección

La resurrección cumple nuestra esperanza.

La vida eterna es un don de Dios por Jesucristo

Nuestra vida eterna depende de Cristo, no de una propiedad del alma.



¡Nuestra esperanza vive!

Próxima clase bíblica: ¿Arde el infierno para siempre? – Lo que la Biblia dice sobre el juicio final y el amor de Dios.

Te invitamos a abrir tú mismo la Biblia y comparar sus enseñanzas. Lo decisivo es conocer cada vez mejor a Jesucristo y la Palabra de Dios.

Maranatha Tenerife

maranatha.tf

Maranatha Tenerife

Versión bíblica: Reina-Valera 1960 (RV60)